

SOBRE LAS INUNDACIONES EN PAÍSES BAJOS, BÉLGICA, LUXEMBURGO Y EUROPA CENTRAL DE JULIO DE 2021. Y EL FINAL DEL VERANO Y COMIENZO DEL OTOÑO METEOROLÓGICO EN ESPAÑA 2021

No era la primera vez que sucedían por esta época; se produjeron muy graves en 1997 y después en 2002, igualmente en el mes de julio. Pero entonces los marcadores astronómicos fueron otros, y el avance del calentamiento global no había alcanzado los niveles de 2021. El marcador de este último año era muy claro y hemos de reconocer que se nos pasó por alto; solo nos dimos cuenta de su relevancia por observación visual, tras la puesta de Sol: avistábamos Venus y buscábamos a Marte, que por la Tablas astronómicas se encontraba muy próximo. Una noche tras otra y Marte no aparecía a nuestra vista. Consultados nuestros apuntes vimos que ♀ ♂ se producía el 13 de julio, y el 15 teníamos ♀ || ♂. Es decir, prácticamente se trataba de una ocultación en la que ♀ nos tapaba a Marte. Pensando en la elevación de latitud estival de la circulación atmosférica, no creímos que esta *apertio portarum* de los antiguos para las lluvias, que afectaba por regencia a los signos del horizonte ibérico de la luna llena del día 10 de julio, pudiera tener efectos significativos en nuestro territorio.

Bien sabemos por qué los neerlandeses, alemanes, británicos y franceses del Norte gustan de pasar el verano en España: huyen de las perturbaciones y el mal tiempo que hay durante ese período del año en sus países de origen. Justo por los días que culminó ♀ ♂ se produjeron las primeras lluvias torrenciales en Bélgica, Países Bajos y Alemania Occidental. Nuestros apuntes decían sobre esta conjunción “3 semanas próximos”, es decir, la conjunción iba a ser larga esta vez.

Escribimos a 19-7-2021, por lo que esperamos que las DANAs (que habitualmente en otoño castigan el área mediterránea ibérica) sigan causando estragos nuevamente en Centroeuropa hasta comienzos de agosto (como así fue).

¿Parece una contradicción que, con el mismo marcador astronómico, poco antes inundarse los centroeuropeos se alcanzaron 50° C en USA por primera vez a mediados de junio, y en la segunda mitad de este mes llegaron a 47°C en el Sur de Canadá y Costa Oeste de USA? En absoluto, la Meteorología nos enseña que no eran sino dos caras de la misma moneda, respondiendo a un único patrón de la circulación atmosférica. ¿Podrían discriminarse previamente mediante criterios astronómicos a dónde iban a

parar las fases opuestas de esta misma onda? Pensamos que sí, y la respuesta hay que buscarla en los tirones gravitatorios que la Luna y el Sol ejercen sobre la circulación general de la atmósfera, haciéndola oscilar en ciertos momentos de máximos sobre pivotes concretos de nuestro planeta. Pero este es otro asunto que trataremos en otro momento.

¿Y en la Península Ibérica, que ahora mismo arde aquí y allá para variar, camino de su casi total desertización? Ya en nuestro [“planning”](#) astrometeorológico para 2021, redactado en agosto de 2020, mostrábamos nuestra preocupación porque en el inicio del otoño 2021 se iban a producir tres sicigias meridianas consecutivas. Se dos dirá: paparruchas, un simple factor astronómico, nada que temer. Vaya, vaya. Esto no sucede sino cada muchos años. Veamos algunos casos.

Octubre y diciembre de 1960: numerosas riadas e inundaciones. El Ebro llegó a un caudal de 4.400 m³/s, cuando todavía no estaba construido ningún embalse. Veamos los horarios de aquellas sicigias (en horas del meridiano de Greenwich):

1960	
5-9	L. LL. 11:11
20-9	L. N. 23:13
4-10	L. LL. 22:17
20-10	L. N. 12:03
3-11	L. LL. 11:58
18-11	L. N. 23:47
3-12	L. LL. 04:25 (se rompe la serie)
18-12	L. N. 10:47
1-1 1961	L. LL. 23:06

El 1 y 2 de enero de 1961 el caudal del Ebro alcanzó un valor de 4.130 m³/s y en Tortosa una altura de 6 metros, invadiendo el casco urbano por última vez sin la presencia de embalses reguladores.

Construidos éstos, aunque fuese de modo somero, el agua entraba nuevamente en esta ciudad en noviembre de 1982; previamente, el 20 de octubre se produjo el desastre de la rotura de la presa de Tous. La “gota fría” de los días 8 y 9 de noviembre de 1982 arrasó el pirineo leridano, y el fenómeno causó también estragos en el Sur de Francia y Norte de Italia. Veamos la “azarosa coincidencia” de la cadena de sicigias meridianas sobre estos territorios próximos al meridiano de Greenwich (ver a este respecto nuestro trabajo *Alteraciones atmosféricas relacionadas con acontecimientos celestes en correspondencia con el meridiano local*, que recibió el 1994 el

III Premio de Investigación Astrológica “Demetrio Santos” en las Jornadas Astrológicas de Peñíscola celebradas ese año).

1982

3-9 L. LL. 12:29

17-9 L. N. 12:10

3-10 L. LL. 01:09

17-10 L. N. 00:05

1-11 L. LL. 12:57

Hay más casos de riadas y lluvias torrenciales sobre estos patrones astronómicos, pero no hace al caso. Ahora vayamos al futuro, advirtiendo que, aparte de esta concatenación de sicigias, los marcadores astronómicos del otoño 2021 son pecata minuta en comparación con los de 1960 y 1982. Pero, como contrapartida, la atmósfera dispone ahora de mucha más energía, el contraste entre el Norte y el Ecuador, entre la superficie y las capas altas y medias de la atmósfera, es mucho mayor y las ondas de circulación se han contraído (longitud más corta, el “acordeón” tiene ahora más fuelle), y la contracción de los meandros aumenta la vorticidad y la frecuencia de los ascensos y descensos para conservar el momento angular de las masas de aire.

2021

22-8 L. LL. 12:03

7-9 L. N. 00:53

20-9 L. LL. 23:58

6-10 L. N. 11:07

Vemos que hay dos con solo 2 y 7 minutos de diferencia, y la cuarta, cercana (53 minutos de error, como la segunda, lo cual, tratándose de ondas, es un margen aceptable).

¿Hemos dicho que los marcadores astronómicos de 2021 son pecata minuta en comparación con los de 1960 y 1982? Reflexionemos un poco. En el período señalado ♃ y ♄ retrogradan ahora en ♋ y estamos con uno de los Índices Cíclicos más bajos del siglo XXI (no tanto como en el histórico de 1982-83, el más bajo en 500 años). En 1960 también estaban juntos ♃ y ♄, pero en Capricornio.

En el equinoccio 2021 tendremos retrógrados a ♃, ♄, ♅, ♆ y ♇, lo cual no hay que desdeñar, todo lo contrario. Y Marte habrá entrado en ♋ y ♆ en ♌: no hay aspecto, pero sí recepción mutua, y ♆ será atacar a las

luminarias. El 27-S ♃ se pone retrógrado y el 9-O “choca a la vez” con ☉ y ☿, otro evento que nos puede traer aparejado más de un disgusto.

Y, pese a todo ello, lo que planea sobre el territorio ibérico es la sequía, que, en los tiempos que corren, ya no son como las de antes. Para los escépticos y perezosos, ahí están los incendios de Australia de 2019-20 y los de California. Y lo que hemos aprendido de la relación entre sequedad y altas temperaturas en Canadá y el Valle de la Muerte en el Oeste de USA en junio-julio de 2021.

Atención, por tanto, en los próximos días y en las próximas semanas. De hecho, ya se han producido riadas y anegaciones en numerosos puntos de España: las bombas de los parkings de nuestras casas no están diseñadas para las cantidades de agua que descargan ahora las tormentas actuales en muy poco tiempo. Si solo se trata de achicar agua en estas instalaciones, podremos darnos con un canto en los dientes. Recordemos la única predicción concreta de Fray Lamberto en sus coplillas de hace un año:

¡Ah! Pero con María Reina, 22 de agosto, el cielo se cubre.
Tras los calores, los incendios forestales y el agostamiento
vienen lluvias torrenciales, gotas frías y asolamiento
a finales de agosto, mes de septiembre y primeros de octubre.

Estamos avisados.

José Luis Pascual Blázquez
cabanuel@gmail.com

19 julio 2021
Publicado el 26 de agosto 2021